

**1. Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

**2. Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

**3. Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

**4. Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

**SIGN UP free for  
Link to Liturgy**



# ¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Juan 20:19-31 pg. 1  
¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3  
¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

## **Lectura del Evangelio – Juan 20:19-31 – Misal Romano**

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”. Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métele en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tu crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”. Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron estas para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vidas eterna en su nombre.

## **Lectura Espiritual – Oficio de Lecturas**

**(Domingo dentro de la Octava)** De un sermón por San Agustín, Obispo. Les hablo a ustedes que han nacido de nuevo en el bautismo, mis pequeños en Cristo, ustedes que son los nuevos descendientes de la Iglesia, regalo del Padre, prueba fructífera de la Madre Iglesia. Todos ustedes que se mantienen firmes en el Señor son una semilla santa, una colonia nueva de abejas, la flor misma de nuestro ministerio y el fruto de nuestro duro trabajo, mi dicha y mi corona. Son las palabras del Apóstol que dirijo a ustedes: Pónganse el Señor Jesucristo, y no hagan provisiones para la carne y sus deseos, para que sean vestidos por la vida de él, a quien se han puesto en este sacramento. Todos us-

## Santo Tomás el Apóstol

ustedes han sido vestidos con Cristo por su bautismo en él. Ya no hay Judío ni Griego; no hay ni esclavo ni libre; no hay ni hombre ni mujer; ustedes son todos uno en Cristo Jesús. Tal es el poder del Domingo de la Divina Misericordia de este sacramento: es el sacramento de nueva vida que comienza aquí y ahora con el perdón de todos los pecados del pasado, y serán traídos a termino en la resurrección de los muertos. Ustedes han sido enterrados con Cristo por bautismo en muerte para que, como Cristo ha resucitado de entre los muertos, ustedes también puedan caminar en nueva vida...Este es el octavo día de su nuevo nacimiento. Hoy se cumple en ustedes el signo de la fe que fue prefigurado en el Antiguo Testamento por la circuncisión de la carne en el octavo día después del nacimiento. Cuando el Señor resucitó de entre los muertos, aplazó la mortalidad de la carne; su cuerpo resucitado aun era el mismo cuerpo, pero ya no estaba sujeto a la muerte. Por su resurrección él consagró el Domingo, o el día del Señor. A través del tercero después de su pasión, este día es el octavo después del Sábado, y por lo tanto también el primer día de la semana.

**Santo Tomás el Apóstol – Lección y Discusión** *“Hasta que no vea la marca de los clavos...no creeré.”*

**¿Quien es Tomas?** Tomas fue uno de los doce apóstoles. También era conocido como un “mellizo” pero no sabemos nada del otro mellizo. El es mencionado en los cuatro evangelios, pero es en el Evangelio de Juan que tiene papeles cruciales. Primero, cuando Jesús regreso a ver y levantar a Lázaro de entre los muertos, Tomas sabiendo que sus vidas estarían en peligro, hablo a los demás diciendo, “Vayamos también nosotros a morir con él!”[1] También habló en la Ultima Cena preguntando como y a donde iba Jesús. Claro, el punto culminante de esta historia en el Evangelio fue el dudar que Jesús resucitó de entre los muertos porque él no estaba presente la primera vez que Jesús se apareció a los otros Apóstoles.

**¿Por qué no estaba en el cenáculo con los otros apóstoles?** No hay razón específica, escrita o conocida, de porque Tomás no estaba presente cuando Jesús apareció la primera vez. San Gregorio el Magno, sin embargo, da una explicación del porque Tomás estaría ausente. “Ciertamente no fue por casualidad que este discípulo escogido estuviera ausente en primer lugar. O que a su regreso oyó, que oyendo dudó, que dudando tocó, y que tocando creyó. Fue por dispensación divina y no por casualidad que las cosas acontecieron así. La misericordia de Dios funcionó de maravilla ya que cuando el discípulo incrédulo tocó la herida de su Maestro, curo la herida de nuestra incredulidad...Así que este discípulo incrédulo, quien de hecho tocó, se convirtió en testigo de la realidad de la resurrección.”[2]

**¿Por qué duda?** ¿Honestamente podemos culpar a Tomás por dudar? En un periodo de setenta y dos horas, estuvo cenando con Jesús, y después miro que lo detuvieron, lo juzgaron y lo condenaron a muerte. Tomás sabía que Jesús estaba muerto. Ahora, sus amigos le decían que Jesús estaba vivo otra vez. Es com-

preensible que Tomás cuestionó y dudó de que esto podría ser verdad. Es a través de la fe que creemos que Jesús es Dios, que la Iglesia Católica es la única Iglesia verdadera que Él fundó y que Dios la está guiando a través del Espíritu Santo. Dios permitió que Tomás dudara porque como dice San Gregorio, debemos fortalecernos, con humildad y fe, en la Resurrección de Cristo. "Cuando Jesús llegó a Tomás, todos sus miedos y las dudas fueron eliminados". [3]

**¿Han tenido momentos de duda? ¿Han tenido momentos en que algo parecía "demasiado bueno para ser verdad"? Discutir algún momento donde dudó, pero después se enteró de lo que dudaba resulto ser verdad. ¿Por qué será que Jesús regreso por Thomas?** Fue una obra misericordiosa que derrumbó la incredulidad de Tomás y sus dudas. Fue para que Tomás pueda abarcar con todo lo que Jesús fue, es, y siempre lo será. El Evangelio de Juan nos habla también a nosotros cuando Jesús dice: ¡Felices los que creen sin haber visto! [4] Nunca debemos dudar de que Jesús es nuestro Señor, que murió y resucitó. Si creemos esto, seremos bendecidos como Jesús lo prometió.

**¿Por qué proclamó: "Señor mío y Dios mío"?** Santo Tomás a quien se refiere como el "incrédulo", hace la afirmación más completa de la naturaleza de Cristo en todas las Escrituras. [5] En estas cinco sencillas palabras se confesó y habló de la verdadera divinidad de Jesús. Tomás a través de su fe ha profesado que Jesús es en verdad el Hijo de Dios. "Su fe no nace de la evidencia de haber visto a Jesús, sino de un inmenso dolor. Su amor, y no la prueba, es lo que lo lleva a la adoración y a la renovación de su apostolado"[6]

**¿Que hizo Sto. Tomás después que vio a Jesús?** Después de presenciar la resurrección de Jesús, Tomás viajó la distancia mas grande que cualquiera de los Apóstoles alejado de Jerusalén. El es responsable de llevar la Cristianidad hacia el oriente, lo que ahora es Afganistán, Siria, y tan lejos como India. Fue un mártir en India, y su santuario aun está ahí hoy día. Hasta este día, el occidente y la parte sur de India es fuertemente Católica, mientras las partes norte y oriente son Hindú, Budista, y Musulmán. Mientras Tomás tiene una mala reputación por haber “dudado” la resurrección de Jesús, su rotunda declaración, “Mi Señor y mi Dios” muestra claramente que su duda fue removida. El viajó mas lejos que cualquier otro Apóstol y es un gran testigo para que todos nosotros que tenemos dudas en nuestra fe no dudemos mas, sino proclamemos a Jesucristo como nuestro rey y nuestro Señor. En el Evangelio hay una simple oración hecha por el padre de un hijo, curado por Jesús. El Padre dice, “Yo creo, pero ayuda mi poca fe.”[7] Esta es también la oración de Sto. Tomás y la oración de cada Cristiano. Creemos, pero todavía luchamos con nuestra poca fe. Conocemos, amamos y servimos a Dios, sin embargo Dios es aun un misterio, a veces preferimos otras cosas al amor de Dios y nos servimos a nosotros mismos en ves de a Dios. Esta corta oración resume el deseo de nuestros corazones y la realidad de nuestros pensamientos y acciones. El espíritu está dispuesto pero la carne es débil.

[1] Juan 11:16

[2] San Gregorio el Magno, Homilias sobre los Evangelios, 26, 7

[3] El año de la Iglesia pg. 270 [4] Juan 20:29

[5] El Comentario Bíblico, Jerónimo pg. 464

[6] En Conversación con Dios 2.54.2 [7] Marcos 9:24